TRAYECTORIAS BIOGRÁFICAS Y COMUNICACIÓN HUMANA

GT9: Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación

Juan Jorge Vergara Gerstein
Departamento de Comunicaciones
PUCP-PERU
jvergara.gerstein@gmail.com

Introducción

El presente texto se basa en la tesis doctoral[1] del mismo autor. Investigación de enfoque construccionista, de carácter microsociológico, que aborda trayectorias biográficas[2] y que hace visible el vínculo con la comunicación humana.

Esta ponencia inicia con una breve presentación del contexto teórico de la investigación, se exponen las decisiones iniciales y la transformación metodológica, describiendo el ajuste y replanteamiento del protocolo de tesis, el cual permitió las premisas básicas para realizar el trabajo de campo. Se explican las ventajas y dificultades del empleo del método biográfico en la investigación en comunicaciones, exponiéndolo como una de las formas de indagación que revalora la subjetividad y que considera el papel de la acción humana individual en el estudio de la vida social. Los relatos de los jóvenes dan cuenta de las rupturas y su impacto, tanto en sus vidas como en la dinámica social en general. En las reflexiones finales encontramos brevemente algunos puntos que se presentaron

[1] Tesis doctoral del mismo autor, titulada: Experiencias de riesgo y consumo de drogas ilegales. Subjetividad y trayectorias biográficas de jóvenes peruanos.
[2] Asumimos que la categoría trayectoria nos remite a una serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo joven en un espacio en devenir y que, en el contexto de la *sociedad del riesgo,* está sometido a incesantes cambios y transformaciones (Bourdieu, 1989).

como dificultades pero que, a la luz del camino recorrido, se constituyen en oportunidades en el campo de la investigación en la comunicación humana.

El contexto de la *sociedad del riesgo*

Son una serie de situaciones las que, en esta época de *modernidad reflexiva,* conllevan riesgo y sacuden las políticas de contingencia nacionales e internacionales. Citando sólo algunas, estas pueden ser la contaminación de los ríos derivada del vertido de los residuos químicos de las empresas mineras, papeleras, siderúrgicas, cementeras y, en menor escala, pero igual relevante, el narcotráfico; la contaminación del aire producido por monóxido de carbono liberado por los automóviles y tránsito pesado, los gases liberados por la industria, la quema de plantaciones e incendios forestales; la lluvia ácida que se extiende sobre las plantaciones agroindustriales y los bosques de los países industrializados, que se produce como efecto de los vertidos de gases contaminantes, etc.

La conceptualización de la sociedad del riesgo nos lleva a reflexionar en un punto donde el riesgo es *mundial*, puesto que existen peligros fabricados y anticipados por los seres humanos que no se dejan sitiar en fronteras geográficas, temporales o sociales. Si bien existen, como ya hemos venido desarrollando, varios aspectos clave, las crisis ecológicas y sus múltiples consecuencias son de absoluta relevancia. La justificación de la importancia ecológica en el debate de la sociedad del riesgo se plantea desde hace pocos años entre posturas *realistas* y socio*constructivistas*. Desde la primera, las consecuencias y peligros de la industrialización avanzada son producciones globales, y concibe el riesgo mundial como la forzosa socialización global de los peligros creados por el mismo hombre. Situación que refuerza el *imperativo cosmopolita* de la cooperación y las instituciones de orden internacional. Sin embargo, en opinión de U. Beck, las

fundamentaciones realistas serían insostenibles debido a que representan una "conciencia colectiva sedimentada, fragmentada y mediada por los medios de comunicación" (2008:128).

Uno de los efectos más evidentes de la época en la que vivimos es la *equiparidad* de los riesgos. En el texto seminal de Beck, *La sociedad del riesgo,* el siguiente segmento de su prefacio describe concisamente la idea de equiparar los riesgos: "Ha llegado el final de los otros, el final de todas nuestras posibilidades de distanciamiento" (1998:11). En la década de los 80, precisamente en 1986, Beck escribía esas líneas pensando en los "otros", en los judíos, negros, mujeres, comunistas, etc. Hoy en día, luego de un cuarto de siglo, esos "otros" adquieren vigencia y nos incluye.

El hecho de *compartir riesgos* también puede convertirse en una poderosa base de comunidad, que considere aspectos no territoriales y, a la vez, los territoriales. Hasta ahora el riesgo se ha contemplado como un fenómeno puramente negativo que hay que evitar o minimizar, pero también puede considerarse simultáneamente como un fenómeno positivo cuando implica compartir riesgos sin fronteras, donde las comunidades y campesinos cocaleros del Chapare, en Bolivia, o del Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), en Perú, pueden construirse y reconstruirse como comunidades de riesgo pero integradas. Compartir riesgos implica la asunción de responsabilidades, lo que a su vez supone convenciones y fronteras, lo que podría verse como contradictorio pero necesario debido al carácter multilateral del problema global de las drogas. Las políticas que se erigen desde un sólo frente, unilateralmente, hasta hoy las más comunes, "están condenadas al fracaso" (Toro, 1993:394).

En cuanto al espectro de las drogas, el cual incluye el consumo de drogas por parte de la población juvenil, es percibido no sólo como un *riesgo* sino como un

peligro para la sociedad. Tal es el caso de México que, según la medición del 2011 en el Distrito Federal, reportó que la prevalencia total del consumo de drogas ilegales, como la marihuana, inhalantes y cocaína, fue del 21,5%. Cifra estadísticamente mayor a la del 2006, de 17,8%, y a la del 2003 de un 15,2% (Villatoro *et al.,* 2009; 2011). Según datos de la CEPAL, el consumo de drogas ilegales afecta principalmente a "la población juvenil y a los varones más que a las más mujeres (…) el alcohol y el tabaco, seguidos por la marihuana, son las drogas de inicio más frecuentes de los pacientes atendidos en centros de tratamiento; pero las drogas ilícitas de mayor impacto en la salud son la cocaína, la pasta base y el crack" (Arriagada & Hopenhayn, 2000: 5-6).

Las políticas restrictivas y de *guerra* contra el tráfico, comercio y consumo de las drogas ilegales han ocasionado paradójicamente, en muchas partes del mundo, el aumento del precio de estas y su consecuente ubicación en segmentos altos de la población. Además, la persona que "es drogadicto y encuentra que las drogas han subido de precio" se exige un gasto adicional que no tiene. Las drogas se caracterizan por tener una demanda inelástica, "ya que no puede dejar de consumir drogas, las comprará a cualquier precio" (García, 2003).

Como resultado de la suma de estos y otros problemas, de la política prohibicionista, de los factores asociados, etc., el consumo de drogas ilegales se considera como una problemática social y un estigma. Esta afirmación se hace sobre la base de los hallazgos que indican que las drogas utilizadas, en su mayoría, son "peligrosas": marihuana, anfetaminas, barbitúricos, LSD y cristal (Blumer, 2000:88). Las discusiones sobre el consumo de drogas y cómo hacer que los jóvenes sean conscientes de los riesgos es también una labor que lleva varias décadas. No sólo se basan en la exhortación moral o la educación abstracta, sino que se esfuerzan por llevar, a través de un análisis y exposición de la propia experiencia, la difusión de los peligros que entraña su uso. Los Estados

desarrollan “un discurso de protección, inserción e integración de los jóvenes a la sociedad moderna, desarrollando múltiples iniciativas institucionales (programas de asistencia infanto-juveniles, programas de capacitación y empleo, programas de prevención de alcohol y drogas, etc.)” (Sandoval, 1997:4).

De esta manera, hemos presentado concisamente el tema del *riesgo* en relación con las drogas ilegales. En los siguientes acápites nos concentraremos en ciertos puntos que permitan evidenciar el paso entre la lógica de la investigación y la lógica de la exposición.

El punto inicial de la experiencia doctoral y las primeras decisiones

Para ser exactos, el punto inicial de la experiencia del programa doctoral en la FLACSO-México fue el proyecto de tesis presentado para ingresar a este programa.[3] Desde la intención por indagar sobre el impacto de los discursos persuasivos hicimos un viraje hacia el estudio de los jóvenes y el consumo de drogas ilegales. Cambio que surge a raíz de varios factores. Uno fue la profundización en las lecturas provistas para el seminario de tesis, que abrían un panorama hacia las narraciones y relatos de los sujetos, dejando de lado las percepciones. Otro factor, igual de importante, fue el cambio de enfoque teórico

[3] Este pretendía abordar las intervenciones en comunicación social de los diversos discursos persuasivos de la lucha contra las drogas ilegales en el Perú en los últimos 20 años; discursos dirigidos desde las instituciones estatales y organismos no gubernamentales. Labor que en principio suponía asumir perspectivas teóricas, técnicas y metodológicas procedentes del periodismo, el análisis audiovisual, la sociología y la ciencia política, la retórica y los estudios de la persuasión. Esta propuesta de trabajo se situaba en el marco de un proceso de revisión crítica más que en una cuestión retórica. La comunicación que, en cierta medida, adolece de una crisis de identidad, otorgaba uno de los principales propósitos: contribuir a la recuperación crítica de una manera de pensar y reflexionar sobre la comunicación y el discurso persuasivo como aporte para alcanzar las metas y objetivos, tanto del Estado peruano como de la Sociedad Civil, en términos de desarrollo social y de la lucha contra las drogas ilegales producidas en su mayoría a base de la hoja de coca. Entendemos los *discursos persuasivos* en la línea de lo que Otto Lerbinger (1979) señala. Son aquellos discursos construidos específicamente para lograr un fin publicitario o propagandístico.

que en un inicio se concentraba en la comunicación y la psicología social, para pasar a un enfoque microsociológico y construccionista.

Esta decisión nos llevó a replantearnos casi por completo la investigación, enfocándola en las narraciones de las experiencias en torno al consumo de drogas ilegales entre jóvenes peruanos.[4] Entonces esta segunda propuesta o proyecto se realizaría a través de los relatos y el testimonio de jóvenes[5] entre los 18 y 25 años de edad. Para ello era indispensable desarrollar y analizar la situación política y social a nivel mundial, regional y nacional del problema de las drogas ilegales, pasando inevitablemente por los tres eslabones de la cadena: producción, tráfico y consumo. Se hacía especial énfasis en el consumo, al ser piedra angular del objeto de estudio, observado desde la perspectiva del individuo.

En una tercera versión del proyecto de investigación, mejorando puntos concretos de la segunda versión,[6] de lo que sí estábamos seguros era de mantener una aproximación construccionista hacia la problemática del consumo de drogas ilegales y los jóvenes, sus contextos y cultura.[7] Ésta nos permitiría recuperar

---

[4] Al utilizar la categoría *jóvenes* éramos conscientes que existen algunos detractores y críticos de su uso. "Un estereotipo que rigidifica el discurso, también el de los propios jóvenes, que troquela evidentemente a algunos grupos, pero que no impide que haya otros que se separen claramente de la imagen dominante, e incluso que entren en cierto conflicto con el orden social precisamente por su empeño en cambiar su imagen, y la realidad que la condiciona." (Megías & Elzo, 2006:6).

[5] Se conversó con jóvenes internos en centros de terapia para adicciones.

[6] Este replanteamiento sucede a partir de la defensa del protocolo de investigación ante el sínodo, conformado en un inicio por la Dra. Sara Makowski, la Dra. Liliana Martínez y el Dr. Abilio Vergara. Se obtuvieron como resultado evidentes mejoras en la articulación de categorías y conceptos y en el planteamiento de la pregunta de investigación. Esto se logró a partir de considerar las condiciones de producción del discurso, los sujetos *interactuantes* en la acción comunicativa y una clara delimitación y articulación de los núcleos analíticos. Así mismo, el proyecto queda justificado desde una perspectiva social y académica a partir de un desarrollo más amplio del Estado del arte. En el plano metodológico se reestructuró la propuesta, con un enfoque determinado para abordar el problema, estableciendo una relación coherente entre la metodología y el marco teórico.

[7] Siguiendo a Geertz, el concepto de cultura es esencialmente un concepto semiótico. "Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son

múltiples voces desde la individualidad del sujeto, adelantando una crítica socio cultural informada sobre la base de los núcleos significativos de las narraciones.[8] Es decir, sin realizar aseveraciones acerca de la verdad, la universalidad o la superioridad moral de la propia posición, presentando argumentos del tipo tradicional, pero "no para impresionar con la estampa de la verdad, sólo para tomar parte en una práctica cultural de creación de sentido." (Gergen, 2007:113). Así, nos concentraríamos en el sustrato subjetivo de cada joven, profundizando en las construcciones simbólicas desde una perspectiva micro de la sociología cultural.

Uno de los principales propósitos del proyecto era aportar desde el campo cualitativo a los estudios e investigaciones sobre consumo de drogas ilegales y juventudes. Esto sería posible a partir de los hallazgos recabados durante todo el proceso, proporcionando evidencia analítica e interpretativa extraída de las narraciones de los jóvenes peruanos y la variedad de factores sociales, culturales y personales que estén relacionados a la problemática del consumo de drogas ilegales. El enfoque cualitativo nos permitiría explorar en las experiencias y motivaciones que tienen los jóvenes en torno al consumo de drogas,[9] clarificando las relaciones entre experiencias previas, consumo de drogas ilegales y expectativas a futuro, proporcionando un contexto más profundo a emergentes y futuros análisis cuantitativos y cualitativos en el Perú.

---

enigmáticas en su superficie. Pero semejante pronunciamiento, que contiene toda una doctrina en una cláusula, exige en sí mismo alguna explicación." (Geertz, 2003:20).

[8] R. Barthes realiza un estudio estructural de los cuentos y aclara que los núcleos son acciones que configuran el relato: lo abre, lo mantienen y lo cierran. (Barthes et al.,1970:9-44) Así mismo, el uso del término núcleo está inspirado en los *núcleos de inteligibilidad* que K. Gergen propone. (Gergen, 1996).

[9] Es preciso señalar que esta aproximación hacia las experiencias y motivaciones considera que "nadie tiene acceso a la mente de otro… no hay manera posible de establecer las correlaciones necesarias entre los movimientos públicos y sus contrapartidas causales ocultas." (Ryle, 2005:66).

Por tanto, el proyecto de investigación quedó definido como una indagación de carácter cualitativo, realizada a través de los relatos y trayectorias biográficas de jóvenes de tres ciudades del Perú: Lima, Trujillo e Iquitos. Empleando la sociedad del riesgo, como concepto, se analizaron e interpretaron los relatos desde la figura del umbral del riesgo, las experiencias de riesgo y consumo de drogas y la gestión del riesgo. Se abordaron elementos como la vida familiar, las etapas de niñez y adolescencia, el barrio, el inicio del consumo, el tránsito y la transformación como adictos, los problemas asociados al consumo, la decisión de rehabilitarse, el internamiento en centros de terapia, Dios en la recuperación de un adicto y sus horizontes de expectativa.

Esta definición y delimitación fueron modificándose y enriqueciéndose durante todo el proceso. El problema de investigación intentó ser expresado de diversas formas.[10] Pasaron muchas *noches* para llegar al planteamiento de la pregunta de investigación.[11] Momentos que transcurrían entre textos metodológicos, anotaciones manuscritas en el protocolo defendido a inicios del año 2012 y la *inseguridad* de estar tomando el camino correcto. Se ensayaron diversas preguntas, como la que hacía énfasis en los elementos discursivos: ¿Cuáles son los elementos y características discursivas en los relatos y expresiones de los jóvenes en relación con el consumo de drogas ilegales? También hubieron propuestas intermedias antes de llegar a la pregunta definitiva, tal como ¿Cuáles son los núcleos significativos en las narraciones de los jóvenes peruanos internos en centros de terapia para adictos y su relación entre experiencias previas, consumo de drogas ilegales y expectativas a futuro? Finalmente, en tanto

[10] El problema de investigación, expresado como una pregunta, guió el proceso. En los estudios cualitativos y del tipo exploratorio es posible ello, considerando por otro lado que el papel de las hipótesis cambia. Esto es, "durante el proceso el investigador va generando hipótesis de trabajo que se afinan paulatinamente conforme se recaban más datos, o las hipótesis son uno de los resultados del estudio" (Hernández *et al.,* 2006:533).

[11] Vale señalar que los episodios de descanso que el cuerpo humano necesita se modifican drásticamente. Se reducen las horas de sueño al máximo y, cuando se logra dormir, en todos los instantes previos y posteriores está presente en el pensamiento el tema de investigación.

avanzábamos en la lectura de más documentos especializados en el tema del consumo de drogas y otros textos metodológicos, llegamos a una pregunta que nos guió durante el proceso de investigación, esta es: ¿Cómo se configuran las experiencias de riesgo, consumo de drogas ilegales y gestión del riesgo en los relatos biográficos de los jóvenes peruanos internos en centros de terapia para adictos?[12]

Esta pregunta nos permitió abordar las configuraciones de las experiencias a partir de dos dimensiones, una estructural que permite la existencia de la otra, que es subjetiva. Primero, nos referimos a la dimensión social, donde la modernidad se transforma constantemente y fluye según la situación que la conduce. Podemos emplear metáforas como lo líquido y lo coloidal, para aprehender la naturaleza de la fase actual, de desregulación, de flexibilización y de liberalización de los mercados, donde lo establecido se desvanece ante nuestros ojos. La otra dimensión, la individual, reivindica la subjetividad de los jóvenes entrevistados. Ésta suma a la cuantificación y las cifras que nos tratan de explicar un fenómeno, el cual, en un principio, parte desde el sujeto.

Ante una investigación microsociológica, de enfoque construccionista, interpretando la subjetividad de los jóvenes

El carácter microsociológico de la investigación, de tipo exploratorio interpretativo, nos permitió plantear el trabajo de campo como una experiencia individual, basada en la percepción y el registro. Con el fin de estudiar las estructuras de significación, principalmente dentro de las trayectorias biográficas de los jóvenes,

[12] Consientes de la existencia de un sesgo en la selección de los sujetos de investigación, es indispensable justificarlo a partir de dos razones fundamentales. La primera, al entrevistar a jóvenes internos en centros para adictos nos asegurábamos de encontrar indefectiblemente relatos sobre sus experiencias de riesgo y consumo de drogas ilegales. Segunda, los centros de terapia para adictos nos permitían concentrar nuestro trabajo en un mismo espacio y tiempo, viabilizando la investigación por el corto tiempo que teníamos para el trabajo de campo.

fue relevante recurrir al método progresivo-regresivo utilizado por Norman K. Denzin en una investigación con sujetos alcohólicos (1989:67). Un enfoque similar encontramos en una publicación testimonial y autobiográfica de Claudio Pareja,[13] director de la Oficina Municipal de Prevención y Lucha contra las Drogas y exadicto a las drogas. Esta publicación llegó a nuestras manos en la primera semana del trabajo de campo y sirvió para reafirmar que nuestra propuesta de utilizar el método de Denzin nos podría llevar por buen camino.

A partir de estos dos referentes nos reafirmamos en la decisión de realizar como mínimo tres entrevistas a cada joven. Estas eran divididas también en tres grandes bloques biográficos: experiencias previas, etapas de consumo y expectativas a futuro. Por indicaciones de la directora de la tesis, la Dra. Sara Makowski, al finalizar las entrevistas aplicamos un instrumento de investigación adicional al que denominamos "biograma". Este se refiere a dos líneas biográficas que cada uno de los jóvenes trazó en una hoja grande de papel. A través de esta propuesta dinámica los jóvenes trazaron con marcadores de distinto color dos líneas paralelas. En la primera línea marcaron puntos y describieron brevemente su vida en general, desde que nacieron, su infancia, la escuela, su inicio en las drogas, la llegada al centro, etc., y la denominamos la "línea de la vida". En la segunda línea, denominada "la línea de las drogas", colocaron puntos y describieron los sucesos más saltantes de su vida en ese mundo. Al terminar, junto con ellos, trazamos ciertas relaciones entre los puntos de una y otra línea, para nosotros hipótesis de trabajo, para los jóvenes, algunas razones de su consumo.

Asimismo, resultó ineludible generar una relación de confianza entre entrevistador y entrevistado. Conversamos con cada joven, previamente a las entrevistas, por

[13] El título completo es "El poder del amor. No me dejes morir en las calles. No me dejes morir en las drogas. ¡Si tú existes, cambia mi vida!". Publicación realizada por el mismo autor, sin ningún apoyo editorial.

lapsos que duraron en promedio 20 minutos. Creemos que ninguna persona contaría a una grabadora de voz o vídeo sus experiencias vividas de una manera abierta e inmediata. Esto significa concebir al proceso de investigación como "una co-investigación y que cada investigador, lejos de poder atrincherarse tras un armamento metodológico preconstituido, es a su vez un 'investigado'" (Ferrarotti, 2011:106).

Utilizamos también la técnica de la observación participante,[14] para lo cual era necesario tener en cuenta la capacidad de observar y diferenciarla con el hecho de ver. A través de esta técnica se describe el contexto grupal, la vida social de los jóvenes internos, sus actividades, qué significado tienen para ellos, acercarnos a la comprensión del proceso y la experiencia de recuperación (Jorgensen, 1989; Patton, 1980). La posición de participación por parte del investigador permitió mayor entendimiento del punto de vista del sujeto. A pesar de que resultó complicado lograr un buen balance entre participar y observar, no deja de tener valor el hecho de "vivir en carne propia" el ambiente y las situaciones (Hernández et al., 2006:596). Por tanto, las dinámicas de terapia, las visitas de familiares, asambleas de internos, terapias de padres, vivir dos días en un centro, etc., han sido de insumo valioso para la investigación.

Respecto a nuestros sujetos de estudio o "unidades de análisis", consideramos a los jóvenes, mujeres y hombres internos de centros de terapia para adictos en la actualidad o, al menos, que hayan sido internos. Ambas unidades, la de estudio y la de análisis, articulan las dimensiones que corrientemente se llaman lo social y lo individual. El conjunto de las configuraciones sociales trabaja como contexto particular que condiciona las posibilidades de realización de lo que es el mundo interno de los individuos (Lewkowicz, 1998). Asimismo, la articulación entre las

[14] Se alude la característica de *participante* ya que el investigador estuvo presente en las actividades terapéuticas realizadas en los centros de rehabilitación. Incluso, pernoctó en alguno de ellos con el objetivo de tener el registro del día a día completo de los jóvenes entrevistados.

dimensiones sociales e individuales de los sujetos en cuestión es más un requerimiento que una realización. Desde nuestro campo de estudio, intentamos comprender esa relación que se *nuclea* en torno a la subjetividad. Subjetividad vista como la recreación propiamente moderna de la escisión fundadora del individuo y que da cuenta de los cambios radicales que se van imponiendo a la condición humana, cambios que exigen reflexionar y repensar los viejos conceptos que articulaban la modernidad décadas atrás.

Trayectorias biográficas y subjetividad desde la comunicación humana

La problemática del consumo de drogas ilegales es compleja. Concentrarnos en el sustrato subjetivo abordando esta problemática, desde las trayectorias biográficas, [15] fue complejo también. Una parte de los temas abordados, desde la voz de los jóvenes entrevistados,[16] fueron las instituciones y diversos escenarios, la vida cotidiana y el papel de ellos previa a su ingreso en el *mundo de las drogas* y sus articulaciones en la *segunda modernidad*, indagados a través de una figura denominada el *umbral del riesgo.* Figura espacio-temporal que visibiliza y diferencia las sombras de la luz, apelando al marco analítico que brinda la auto reflexividad de la época. Es también una instancia donde cada hombre elije su destino.

Los jóvenes relatan sus vidas en relación con diversas instituciones y la familia es una de las más relevantes. Las escenas que aparecen una y otra vez en sus relatos son de ruptura, cuando la familia se desmembró, cuando la muerte aparece como una señal de *infortunio* (riesgo), de catástrofe familiar, cuando este

[15] Siguiendo a Bourdieu, entendemos las trayectorias como "la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones." (1989:127).
[16] A partir de la segunda parte de la tesis, en cada vez que se utilice la palabra joven o jóvenes se referirá tácitamente a nuestros entrevistados. Se especificará cuando se utilice esta palabra en términos genéricos.

entorno es espacio de violencia. Veremos también que tanto el espacio familiar como los personajes de este entorno, son referentes de consumo de drogas.

Geraldine nos describe sus propio *umbral del riesgo*, configurado por sus padres en el ambiente que ella recuerda, de una ruptura constante y de encubrimiento de éste bajo el contexto de un matrimonio fallido.

"El matrimonio con mi mamá empezó a 'disfuncionarse' (SIC)*, yo tenía unos 14 años. No sabía que mis padres ya estaban separados, dormían juntos pero nunca estaban en la intimidad y yo me vengo a enterar después porque lo escuché por teléfono (…) Y yo lo escucho hablar por teléfono y desde allí se me cayó* [perdí la confianza en él]*."*

Estamos ante una condición aceptada por los padres, un matrimonio donde la *presencia* sólo se sostiene en base a compartir físicamente el hogar más no a la convivencia plena. El descubrimiento de un engaño, que marcan a la joven en su adolescencia, da como resultado que la figura paterna ya no vuelve a ser la misma. La joven utiliza la figura "se me cayó" para expresar que el padre abandona ese lugar de respeto y admiración culturales en la relación hija-padre. Este hecho, según lo relatado por la joven, no sólo impactaría en su conducta adictiva, sino también en su actuar frente a las relaciones sentimentales donde el engaño fue recurrente. Podríamos afirmar que ese fue su *referente.*

Los elementos que configuran el *umbral del riesgo* son un factor que los empuja hacia la pendiente. Se observan resultados diversos que adoptan otras formas en el relato de Adam. Este joven nació en el *movido* distrito de Breña, vivió otra parte de su infancia en el puerto del Callao y algunos años, antes del inicio y durante su consumo de drogas ilegales, vivió en San Juan de Lurigancho. Sus padres se separaron cuando él aún no cumplía los 10 años de edad, tiene un hermano

mayor –quien tras el divorcio vivió en casa de los abuelos maternos– y una hermana menor. La familia, con el padre *ausente,* trató de resistir unida con la madre como único soporte. Luego, tuvieron un padrastro pasajero, "un novio" de su madre que trató de inculcar ciertas *normas y valores* de influencia militar, ya que esa era la profesión de este hombre. Pero esta relación no duró mucho tiempo. Los abuelos maternos al ver la precariedad económica de la familia decidieron hacerse cargo del hijo mayor.

"(…) y mi abuela decidió acoger a mi hermano mayor y llevárselo a vivir con ella. Porque mi mamá trabajaba de 8 a 8 y a veces llegaba más tarde. 10 u 11 de la noche y nosotros parábamos solos.

En fin, mi hermano se alejó de esa edad, a los 14, nos separamos. Vive con mis abuelos allá en Canto Grande y nosotros nos regresamos a vivir a San Juan."

Para dar cuenta de otro tipo de ruptura familiar, recurrimos al relato biográfico de Luciano, joven que nació en el Callao. Él refiere una ruptura en el *ambiente* social y la condición económica del hogar. Luciano vivió una "vida feliz" hasta los 7 años de edad, cuando su padre aún trabajaba como marino mercante. Sin embargo, menciona que en esa época su padre le obligaba a tomar cerveza cada vez que él bebía junto a sus amigos, cuando regresaba al hogar, después de varios meses de navegar. Su padre perdió el empleo y la economía familiar inicia su descenso, vendió la casa que tenían en la Av. Colonial y empiezan a vivir de un lugar a otro, hasta que llegaron a un asentamiento humano (AA.HH) del distrito de Ventanilla. Es un cambio sumamente drástico, pasar de una zona residencial de clase media baja a vivir a un AA.HH que en esa época estaba en plena creación. Sin servicios básicos como agua potable, desagüe o luz eléctrica.

Desde ahí empezó que mi padre, poco a poco, ya no tenía dinero. Nos íbamos de un lugar a otro hasta que llegamos a Ventanilla. En Ventanilla allí sí fue toda nuestra desgracia (…). Vivimos en una chocita y era desierto, todo era desierto y solamente una choza, no había luz, no había agua, no había nada."

La ruptura en la familia tiene distintas razones, como la separación, el divorcio, fragmentación, fracaso económico, etc., es una mezcla desequilibrada de diversas situaciones, hasta de lo más opuesto, ilustrando de manera bastante clara lo que U. Beck y Z. Bauman refieren como *instituciones zombis*. Son familias *muertas pero que siguen vivas,* donde el ideal familiar se contrasta con la realidad en entornos de violencia y sucesos como la muerte. Estos configuran el *umbral del riesgo,* figura que nos permite ilustrar también nuestra recomposición de la polifonía de las voces juveniles. Así, antes de culminar el presente texto, nuestra lógica de la exposición se muestra en su carácter concreto.

Reflexiones finales

Aproximarnos a las diversas condiciones de los jóvenes e intentar comprender la subjetivación nos planteó diveros retos. Para ocuparnos del sujeto singular, como señalamos en el anterior acápite, fue preciso descomponer esas voces singulares y recomponerlas en una pilofonía que de cuenta de la autoconcepción como un discurso acerca del yo (Gergen, 1996). Observamos el yo como una narración que se hace inteligible en el seno de las múltiples relaciones vigentes, permitiéndonos enfocarnos en el relato mismo, con la salvedad de que no nos desentendimos del contexto comunicativo en el que las historias se inscriben (Bernasconi, 2011).

Para el análisis y la interpretación de los relatos, fue preciso tener en cuenta en todo momento de la investigación que: entre vivir y narrar existe siempre una separación, y que la vida se vive, la historia se cuenta, como lo señala P. Ricoeur

(2000). En ese sentido, el que relata toma lo que narra desde la experiencia, la que él mismo ha vivido o, en otros casos, la experiencia que le han transmitido (Benjamin, 1998). De nuestros hallazgos se desprenden muchas otras rutas analíticas que se podrían profundizar y que dan cuenta que esta no es una *obr acabada,* sino más bien es una *obra en construcción*. Proponemos como futuras investigaciones en relación con el consumo de drogas a la familia, específicamente la madre como gestora del desastre, y el hogar como espacio de consumo. En las diversas voces y los múltiples caminos que toma el trayecto de cada joven, está presente la madre, es por ello de suma relevancia profundizar en la comprensión de su rol. Además, está presente la familia que aleja al adicto a las zonas de mayor riesgo, de las calles, de los huecos, etc., y permite que el espacio vital, la casa familiar, se convierta en el "fumadero" de la *modernidad tardía.*

Es urgente comprender las razones que impulsan a los jóvenes a tomar esta y otras decisiones, es preciso también romper la barrera simbólica ubicada en contextos de riesgo. Contextos que, más que causales, son los elementos que conforman la propia dinámica social, y donde se necesitan una serie de estrategias para aproximarse biográficamente al sujeto, recomponiendo polifonías y tratando de no perder la riqueza subjetiva. Sí, existió la dificultidad de exponer biografías sin perder el punto de vista subjetivo de cada individuo, sin embargo, fue posible avanzar en el camino de la reconfiguración de las relaciones de *riesgo.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benjamin, W. (1998). *El narrador.* En *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*. Madrid, Taurus.

Bernasconi, O. (2011, septiembre-diciembre). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. En *Acta Sociológica*, (56), 9-36. México.

Bourdieu, P. (1989, septiembre-diciembre). La ilusión biográfica. Publicado en Historia y fuente oral, núm.2, Universidad de Barcelona. En *Acta Sociológica*, (56), 2011, 121-128.

Bryant, J., & Zillman, D. (1996). *Los efectos de los medios de comunicación, Investigaciones y teorías*. Barcelona: Paidós.

Denzin, N. K. (1989). *Interpretive biography*. California, SAGE.

Ferrarotti, F. (2011 septiembre – diciembre). Las historias de vida como método. En *Acta Sociológica,* (56), México: UNAM.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas.* Barcelona: Gedisa.

Gergen, K. J. (1996). *Realidades y relaciones*. *Aproximaciones a la construcción social.* Barcelona: Editorial Paidós.

Gergen, K. J. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.

Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.* Buenos Aires: Ed. Paidós.

Hernández, R., Fernandez-Collado, C., & Baptista, P. (2006*). Metodología de la investigación.* México, McGraw-Hill.

Jorgensen, D. L. (1989). *Participant observation: a methodology for human studies*. California, SAGE.

Krumm de Nikolaus, S. (2012). Disponible en <http://crea.um.edu.mx/display.aspx?idCol=67&idItem=1703&tipoItem=Documento>

Lerbinger, O. (1979). *Diseño para una comunicación persuasiva*. México: Editorial El manual moderno.

Lewkowicz, I. (1998). *Subjetividad adictiva: un tipo psico-social instituido. Condiciones históricas de posibilidad.* En *Las drogas en el siglo… ¿Qué viene?* Dobón, J., & Hurtado, G. (comp.). Buenos Aires: Fundación Acción para la comunidad.

Maluf, N. (2002). *Las subjetividades juveniles en sociedades en riesgo. Un análisis en contextos de globalización y modernización.* Buenos Aires, CLACSO. Disponible en <http://biblioteca.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/maluf.doc>

Martuccelli, D. (2007). *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Megías, E. & J. Elzo, (co-dirs) (2006). *Jóvenes, valores, drogas.* Madrid: FAD.

Muhr, T. & Friese, S. (2004). *User's Manual for ATLAS.ti 5.*0. Berlin: ATLAS.ti Scientific Software Development.

Patton, M. Q. (1980). *Qualitative evaluation methods*. Sage Publications.

Quesada, F.J. (2004). *Aproximación a la metodología de la ciencia: las ciencias sociales y la contabilidad.* España: Editorial de la Universidad de Castilla – La Mancha.

Ricoeur, P. (2000). *Narratividad, fenomenología y hermenéutica.* En *Análisis* (25), 189-207, Barcelona.

Ryle, G. (2005). *El concepto de lo mental*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Vergara, J. (2013). *Experiencias de riesgo y consumo de drogas ilegales. Subjetividad y trayectorias biográficas de jóvenes peruanos.* México, FLACSO. Disponible en <http://www.flacso.edu.mx/biblioiberoamericana/TEXT/DOCCS_VIII_promocion_2010-2013/Vergara_JJ.pdf>